

Carta abierta a las compañeras Cecilia Khon, Carmen, y Yaki.

Voy a contestar personalmente a la información difundida sobre mí en el comunicado de PAS en Acción, porque no se trata de un tema Claustral, sino de una situación en la que participamos únicamente nosotras cuatro. Nos conocemos desde hace bastantes años, posiblemente por eso me dirigí a ustedes en el bar, al día siguiente a la constitución del Claustro. Contigo, Cecilia, he compartido horas de trabajo sindical en el primer plan de formación conjunto del PAS y en la Comisión de Formación. No siempre hemos estado de acuerdo, pero he manifestado mi respeto hacia tu convicción sindicalista y capacidad de trabajo. A ti, Carmen, te conocí a través de una compañera y amiga en un curso de formación del ICAP hace muchos años y desde entonces hemos mantenido el saludo. Contigo, Yaki, la relación ha sido más cercana, ya que somos de la misma promoción, entramos juntas en la Universidad, y hemos mantenido una relación fuera del trabajo. Conozco a tus hijas, y al que fue tu marido, y hemos compartido algunos ratos en compañía de amigos comunes y de mi familia.

A ustedes me dirijo pues son las únicas testigos de lo que paso en el bar del Edificio Central el día 15 de enero, y que es calificado de grave hecho en el comunicado difundido por PAS en acción hoy (26 de enero). El bar estaba atestado de alumnos en la hora del desayuno, me acerque a ustedes y para entendernos tuvimos que arrimarnos bastante las cuatro, y en lo que yo considero **una declaración privada**, les dije las razones por las que me parecía mal el comportamiento, calificándolo de acoso, que estaban teniendo con una persona a la que considero mi amigo. Me hubiera gustado que, si tan duras fueron mis palabras y tanto les molestaron, hubieran sido tan abiertas y sinceras como yo lo fui, y vinieran a decírmelo a mí directamente, y no publicarlo con medias verdades en un comunicado de un grupo clasutral dirigido a todos los compañeros del PAS. Se quejan de mi talante, pero yo no se cómo calificar el de ustedes y sus compañeros de grupo. **El otro día en el bar, les acuse de algo que han vuelto a repetir en este comunicado: no se debe acatar personalmente a los oponentes políticos, hay que manifestar la discrepancia en las ideas.** Y, si con este ataque público tienen la intención de desacreditarme, creo que se desacreditan ustedes mismas. Aunque, si lo que pretendían era hacerme daño personalmente, eso si lo han conseguido, pueden estar contentas.

Desde luego, esta situación es bastante triste, y no me gustaría que los compañeros del PAS piensan que sus representantes dedicamos nuestro tiempo a criticarnos, y a difundir comunicados con cotilleos de desayuno elevados a la categoría de debates políticos, porque si esto continua vamos a tener que poner en la mesa del Claustro a Ana Rosa Quintana.